

Si os llegáis hasta aquí no esperéis que nadie os diga en qué consiste esto. Cada persona habla su lenguaje, para cada un@ este lugar es otro. Desde el momento en que pisáis este lugar, también consiste en vosotr@s. Y antes de que lleguéis: consiste en vuestra ausencia. Sólo así esta casa puede ser una casa abierta, no sólo a la gente sino a los acontecimientos, a los momentos en que se entrecruzan las diferencias y se producen nuevos flujos, contaminaciones inéditas: de lo artístico a lo político, de la sensatez al delirio, de la belleza a la fealdad, de lo previsto a lo imprevisto (y todas sus viceversas). Los poderes aún subsistirán en este espacio: hagamos de nuestro poder momentos de libertad y no de abolición, suicidemos a los poderes que son dominio y control, que sólo crezcan poderes antagonistas, severamente enfrentados en su existir a los poderes dominantes, poderes mutantes que ponen siempre en crisis a los poderes establecidos.

Una vez dentro, os podéis dar cuenta la cantidad de cosas que hay que hacer: limpieza de cristales y mierdas diversas, limpieza del patio y limpiezas en general; también viene muy bien cualquier clase de conocimiento o destreza técnica relacionada con la electricidad y el agua. Traer colchones, mesas, sillas y todo aquello que pueda pareceros útil. Decorar el espacio y todas aquellas cosas que se te ocurran, a tu bola. Están guay las gentes que vienen a visitar la okupa y participar sólo de las fiestas y comedores, pero también hace mucha falta gente para estar akí y que la okupa no se quede semivacía después de las actividades, sobre todo, viene muy bien que la peña se apunte a dormir.

*La mejor defensa de los espacios okupados es asegurando que realmente estén okupados.*

Okupa, construye, ama...